

Cuba defiende su Liga Élite

Aun en medio de una situación muy compleja, quizás la mayor desde que se instauró el evento, Cuba anunció su cuarta temporada con inicio marcado para el 2 de mayo

Elsa Ramos Ramírez

La Liga Élite del Béisbol Cubano sigue con vida. Aun en medio de una situación muy compleja en lo económico y energético, quizás la mayor desde que se instauró el evento, Cuba anunció su cuarta temporada con inicio marcado para el 2 de mayo.

Que el país haya defendido su realización en un contexto en que, literalmente, se paralizó la actividad competitiva de la nación, como casi todos los sectores del país, implica para los actores principales que la animarán un desafío mayúsculo.

De hecho, que hayan mediado apenas unos días entre su confirmación y su arranca oficial dice cuánto se debió sopesar cuando el país tiene latente las consecuencias del cerco energético impuesto por el Gobierno de Estados Unidos desde febrero pasado, que vino a agravar las ya difíciles condiciones en que se ha desarrollado la economía cubana en los últimos años.

La mención a ello y lo vivido por la población cubana en su complicado andar doméstico ahorra evidencias para hablar de tremendo esfuerzo y sacrificio que ha debido hacer el país para defender este evento deportivo.

En principio porque, como en otras versiones, no sobrarán los recursos para sostenerla y, sobre todo, las provincias sedes, junto a la dirección de la disciplina, tendrán que ingeniárselas para garantizar alimentación, hospedaje y transportación, una triada que en ediciones anteriores y en la propia Serie Nacional se ha visto lacerada.

El reto mayor es cómo, a pesar de ello, se puede insuflar en los protagonistas el suficiente compromiso y la capacidad competitiva para salir al terreno y entregarse al juego de pelota como clave imprescindible para ofrecer el espectáculo que se aspira de este torneo.

No hay muchos incentivos como no sean espirituales para lograrlo y en ello le va la vida a atletas, entrenadores y directivos no



Seis equipos animarán la próxima edición del torneo beisbolero. /Foto: Boris Luis Cabrera

solo de los equipos en concurso, sino de la propia Federación de Béisbol, del Inder y de las instituciones políticas, gubernamentales y administrativas que están, o deben estar, involucradas en el evento.

Atraer al público a graderíos que, mayormente, han permanecido semivacíos en ediciones anteriores durante la fase clasificatoria es uno de los retos que necesita superar la Élite, en medio de un escenario que tendrá al sol, los apagones, la lluvia primaveral y los problemas de conectividad como serios rivales a enfrentar todos los días.

Justamente, hacer que los días sean más llevaderos y menos estresantes para quienes padecen esas y otras vicisitudes es una de las misiones de este certamen, que, a pesar de sus detractores y de sus deudas propias, es defendido como parte del deporte catalizador emotivo de miles de cubanos.

De ahí que granjearse el favor de ser seguida desde dentro y desde fuera por los aficionados fieles y conquistar a otros, además de hacerse visible en el ecosistema mediático que incluye las redes, en medio de

la vorágine futbolística internacional de siempre y mucho más intenso en la antesala de la Copa del Mundo, es otro de los desafíos.

Los antecedentes de la Liga no son muy halagüeños: la eliminación temprana de Cuba por primera vez en la fase inicial del VI Clásico Mundial y una Serie Nacional que terminó extenuada por un calendario que se extendió por meses.

Agréguese aquí la poca presencia en el Cuba del Clásico de peloteros participantes en el torneo doméstico, además de uno de los valladares a sortear por los protagonistas principales, debatidos siempre en hasta dónde su rendimiento será un argumento lo suficientemente sólido como para aspirar a integrar el equipo nacional a eventos foráneos, el más cercano de ellos, los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo en julio y agosto próximos.

Otro de los contrarios a vencer es lograr que a lo largo de meses se mantengan casi intactas las nóminas iniciales, incluidos los siete refuerzos, para mí demasiados si se tiene en cuenta la rimbombancia del nombre

del evento y la defensa de la calidad que tanto se pregona desde todos los estrados.

De sobra es sabido que en ediciones precedentes se ha debido llamar de corrección cualquier pelotero para cubrir las vacantes de quienes se van de los elencos a mitad de camino, no siempre con los suficientes argumentos.

Con la experiencia amarga que, indudablemente, dejó la recuperación de los juegos suspendidos, que terminó con la clasificación controversial de Villa Clara en una seguidilla de partidos, al parecer la Liga tomó providencias tempranas para no repetir la misma práctica y ya anunció que los juegos suspendidos o sellados se solucionarán en el contexto de la subserie que se está celebrando, pues no habrá partidos de recuperación al final del calendario preliminar.

Como todas las provincias excluidas, Sancti Spíritus estará involucrada en la lid gracias a que seis de sus representantes jugarán con camiseta de refuerzo en cinco de los seis elencos. La lista la encabeza el mítico Frederick Cepeda, quien vestirá traje del conjunto de Huracanes de Mayabeque.

Completan los elegidos Yohannys Hernández, quien compartirá equipo con Cepeda; Yanielquis Duardo fue llamado a las filas de los Cocodrilos de Matanzas para fortificar su área de cerradores, lo mismo que Yankiel Mauris, que, junto a Liuber Gallo, jugará con los Leñadores de Las Tunas. Fernando Betanzos vuelve a vestir la franela de Leones de Industriales y José Luis Braña se estrena con los Cachorros de Holguín.

Además de los equipos mencionados, completan el sexteto de animadores del torneo los Cazadores de Artemisa.

Aun sin poder, Cuba defendió su Liga Élite con todas las letras, sobre todo el respeto en lo posible a la territorialidad. Eso dice a las claras el lugar que sigue teniendo el béisbol en el corazón de un país como expresión viva de su cultura e identidad.

Y eso debe ser el estímulo mayor para que sea el espectáculo al que muchos aspiran y casi todos sus amantes necesitan.

Polistas espirituanos escriben historia centroamericana

Ya adelantó parte de ese aval cuando varios de sus representantes formaron parte de la clasificación de los equipos cubanos a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo

El polo acuático espirituario podrá agrandar la historia que ya ha escrito en los últimos años.

De hecho, ya adelantó parte de ese aval cuando varios de sus representantes formaron parte de la clasificación de los equipos cubanos del deporte a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo.

De integrar, como se espera, los elencos nacionales a la cita dominicana, no solo por primera vez la tierra de Yayabo tendría representación en la historia de estos eventos multideportivos regionales, sino que lo haría de forma numerosa.

Y esa historia tuvo su eje principal en los resultados del más reciente torneo clasificatorio del deporte, que tuvo por sede la ciudad colombiana de Cali.

Allí, tanto hombres como mujeres lograron el boleto, a pesar de que ninguno de los dos elencos pudo acceder al podio de

premiaciones, del cual las hembras fueron las que más cerca se ubicaron al ceder en la discusión del bronce ante las anfitrionas.

Pero la justa repartía varias plazas y Cuba se las ingenió para sortear victorias y derrotas y ganarse dos de ellas, el principal objetivo de su participación en la lid.

En el equipo de las muchachas estuvo incluida la yayabera Lía Arlenes Espinosa, quien se desempeña como defensa y se convirtió en la primera fémica de este deporte en la provincia que asiste a un evento internacional.

La representación más numerosa estuvo entre los hombres, con cinco espirituanos, cuatro nativos y uno por adopción. A su participación en los Juegos Panamericanos de Chile en 2023, Neiler Companioni debe añadir su debut en unos Centroamericanos, evento en el que debe estar acompañado por el también ata-

cador Lázaro Valladares Simón.

La portería del equipo Cuba estuvo resguardada por los espirituanos Ransel Hernández Cruz y Yonathan Pérez González, mientras el "adoptado" Iván Fernández, matancero que viste los colores de Sancti Spíritus en los campeonatos nacionales, también se inscribe en el aporte a esta clasificación.

De modo que, con el cuarto lugar de las muchachas y el sexto de los varones, Cuba tendrá presencia en las competiciones del polo acuático de los Juegos Centroamericanos.

Y en ello le va una buena cuota de contribución a Sancti Spíritus, que valida su bien ganada reputación de ser la primera provincia del país en este deporte durante los últimos dos años.

De paso, ya se inscribe como la disciplina con mayores aportes a la delegación que nos representará en la cita quisqueyana. (E. R. R.)



El polo acuático cubano registró una buena actuación en el torneo clasificatorio del deporte, que tuvo por sede la ciudad colombiana de Cali. /Foto: Facebook